

LA MODA ELEGANTE

PERIÓDICO ESPECIAL DE SEÑORAS Y SEÑORITAS, INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA

PUBLICA LAS ÚLTIMAS MODAS DE PARÍS EN EXCELENTES GRABADOS—ARTÍSTICOS FIGURINES ILUMINADOS—CONSIDERABLE NÚMERO DE PATRONES TRAZADOS AL TAMAÑO NATURAL—MODELOS PARA TODA CLASE DE LABORES Y BORDADOS—CRÓNICAS—NOVELAS, ETC., ETC.

SE PUBLICA EN LOS DÍAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES

Administración: Alcalá, 23, Madrid.

Madrid, 30 de Junio de 1892.

Año LI.—Núm. 24.

SUMARIO.

TEXTO.—Revista parisiense, por V. de Castellido.—Explicación de los grabados.—Victima de un ideal, por D.^a Antonia Opiiso.—La Familia de Monsálvez (continuación), por D.^a Isabel Cheix.—Con-

trastes de la vida. Una página de mis memorias, por D. Ricardo M. de Breton.—La Leyenda de los helechos y la velada de San Juan, por D. Ginés Alberola.—Horas de luz, poesía, por D. Luis Ram de Vit.—Correspondencia particular, por D.^a Adela P.—Explicación del figurin iluminado.—Explicación de los grabados contenidos en la Hoja-Suplemento.—Sueltos.—Advertencia.—Anuncios.

GRABADOS.—1 a 5. Trajes de campo para niñas.—6. Sombrero redondo.—7 y 8. Sombreros de jardín.—9. Almohadón pintado sobre piel.—10. Cuerpo de tafetán tornasolado.—11. Matinée de bengalina.—12 a 17. Allombrilla y toallas de baño.—18. Traje de paseo.—19 a 23. Trajes de playa.—24 y 25. Traje para niñas de 8 a 10 años.—26. Traje para niñas de 7 a 9 años.—27 y 28. Traje para niñas de 9 a 11 años.—29 a 33. Trajes de campo y excursiones.



1 a 5. — Trajes de campo para niñas.

REVISTA PARISENSE.

SUMARIO.

Continúan las novedades de verano.—Corselillos y camisetas.—Un modelo entre varios.—Enaguas y corsés.—Exigüedad de los sombreros.—Una «toque» microscópica.—Infiltración de las modas inglesas.—Dos chaquetillas y una esclavina de guipur.—Los paraguas en alta mar.—Una perogrullada.

ASAMIENTOS aristocráticos, recepciones, carreras brillantes: no se necesita más para alimentar nuestra revista de cosas elegantes y nuevas; sin contar el Bosque, más animado que nunca y cuyos viernes son verdaderas fiestas de la moda. Así que tenemos donde elegir para dar cuenta de las novedades que causan más profunda sensación.

Entre todas, la que más nos ha sorprendido es la de los vestidos de crepón ó de brochado guarnecidos de muselina de seda.

He aquí uno de estos vestidos completamente negro (croquis núm. 1). La falda es de muselina de seda «indesplegable». Como cuerpo, un corselillo de terciopelo negro ribeteado de galón de azabache y mostrando el cuerpo de piel de seda igual al forro de la falda. Un pliegue Watteau, de muselina «indesplegable», sale del centro de la espalda y se confunde con la falda. Mangas anchas de muselina de seda, con puños de terciopelo.—Sombrero de paja encarnada, guardado de cinta de terciopelo del mismo color.

He visto otro modelo con falda completa de brochado negro y el pliegue Watteau de muselina de seda formando una cabecita que se mostraba por encima de un cinturón de azabache. Las mangas bullonadas eran también de muselina de seda.

Siguen llevándose muchos corselillos «figaros» de todas clases, y chaquetillas «mozo de café» con interior camiseta.

Estas camisetas son, en efecto, unas prendas sumamente cómodas. Se hace una camiseta, ó mejor dicho, una camisa completa de tafetán escocés de color ó de surah cuadrado negro y blanco. Las mangas van apretadas al puño; por delante se pone un volante doble fruncido ó plegado, que se aparta á cada lado, á fin de hacerlo muy voluminoso. Una faja de surah negro, ó un cinturón de gro cerrado con una hebilla grande, ó bien un cinturón suizo, sujetan la camisa en la cintura. Esta moda es muy coqueta, al mismo tiempo que cómoda.



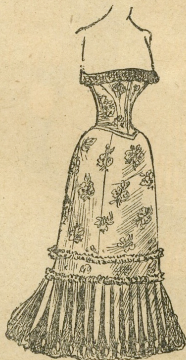
Núm. 1.

da, puesto que se está mucho más holgada con esta blusa que con un cuerpo ajustado, y se tiene además la facilidad de quitarse la confección en casa, sin dejar de estar vestida, lo que no puede hacerse con los simples petos.

Las bellas coquetas se ingenian sin cesar para saber de qué modo estarán más seductoras y lo que es posible hacer para variar algo la forma ó los detalles de su toilette. Así, con un refinamiento de elegancia, han adoptado la enagua de la misma tela del corsé, componiendo de este modo tres ó cuatro modas de debajo, que no se separan nunca.

He aquí una de surah antiguo color de rosa antiguo salpicado de ramitos morados. El corsé va guarnecido de una ruche de raso morado. Dos ruches iguales van puestas en la parte inferior de la enagua y sirven de cabeza á una lluvia formada de tiras de raso color de rosa, terminadas cada una en un cascabelito de seda, cuyas tiras caen sobre un volante de encaje negro (croquis número 2).

Lo que se hace también mucho para las enaguas de tela brochada es componer unas ruches de cintas de los colores del brochado. Cada cinta representa un color. Estas ruches, una dentro de otra, dan la ilusión completa de una guirnalda de flores iguales á las de los ramos de la tela brochada.



Núm. 2.



Núm. 3.

paja de trigo, enteramente aplastada sobre la cabeza, y que se adorna con Meftáfes de azabache echados en los lados. En medio del delantero, un ramito de caléndulas amarillas y otro ramito por detrás.

La paja amor es una especie de paja granada, un poco de relieve, de un bonito efecto. La paja esponja imita los tejidos esponjosos; viene á ser como un musgo crizado que se emplea para fondos de sombreros.

Actualmente, el color á la moda es el verde heno, muy claro, muy alegre y muy elegante. Como adornos, la reunión de los colores más disparatados: morado sobre azul, malva sobre rojo. Mucho morado, azul y verde.

Pero el Gran Premio nos reserva, sin duda, no pocas sorpresas.

Hace tiempo que lo venimos observando: las modas inglesas se aclimatan en el continente. Lentamente, es verdad, como una infiltración; pero, en fin, poco á poco llegarán á imponerse.

Muchos años ha que habíamos observado en Dieppe una multitud de lindas misses que se paseaban en el terrado del Casino con cuerpos-blusas diferentes de las faldas de surah, de batista y hasta de percal blanco.

Todas las elegantes se burlaban de los que calificaban justamente de disfraz, y las jóvenes misses, poco intimidadas de esta mala acogida, continuaban paseándose con sus blusas, hechas como camisetas de hombre.

Hoy pueden asistir orgullosas al triunfo de su idea, pues todo Paris ha adoptado este «disfraz». Es más gracioso, más refinado; pero, en definitiva, es siempre la camisa ó blusa, con delanteros ó pecheras fruncidas ó plegadas, con mangas largas y el talle sujeto por un cinturón, que varia tanto como la tela de la blusa.

Entre todos los modelos que he visto hasta ahora, el más lindo es de surah escocés de colores vivos, que se lleva sobre una falda azul marino: varios fruncidos ó pliegues en los hombros, sin costuras.

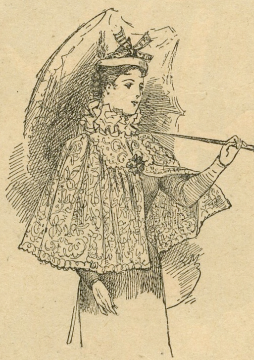
Para playa, se harán estas camisetas de franela, con cinturón de piel.

Con la temperatura tropical que nos abruma sólo se piensa en aligerar el traje todo lo más posible, á cuyo fin se han reducido las chaquetillas que se llevan con aquellas blusas á su más mínima expresión. He aquí un modelo (croquis núm. 4) hecho de terciopelo color de pensamiento con bordado fino de azabache y lluvia de lo mismo. Acompaña á un traje de batista color de malva. La espalda va completamente bordada y guarnecida como los delanteros.

El otro modelo (croquis núm. 5) es de guipur blanca. A todo el rededor de la guipur se pone una cinta de terciopelo de color que sostiene la guipur y constituye un bonito



Núm. 4.



Núm. 5.

La paja amor y la paja esponja están á la orden del día, y los sombreros, que se llevan muy altos con una multitud de variantes en las copas, tienden á ser cada día más aplastados, tan aplastados, que es de temer que, si continúan así, desaparezcan uno de estos días de la vista de los mortales.

Testigo esa toque diminuta (croquis núm. 3) de



Núm. 6.

adorno. La cinta es de color de dalia y forma dos escarapelas en la punta de los delanteros y otra en el hombro derecho.

Se lleva más que nunca la guipur y se la emplea de mil modos. Véase, entre otros modelos, una esclavina (croquis núm. 6) que se compone simplemente de un canesú plano por delante y por detrás, montado en torno de un cuello rizado de terciopelo color de palasanto. Un volante ancho de guipur va fruncido en el borde del canesú. Se puede forrar esta esclavina, ó dejarla transparente, lo que es más lindo. Una escarapela de terciopelo, como el cuello, sujeta el canesú en el pecho.

Los encantos de la conversación en el salón de un transatlántico, en alta mar.

Un caballero.—Debe llover á cántaros en este momento. Su esposa se dirige á una ventanilla, contempla el horizonte, y vuelve diciendo:

—Te equivocas, no llueve.
—¿Y en qué lo has conocido?
—No se ve fuera ni un paraguas.

Pero Grullo se presenta á la ventanilla de un despacho de correos y pide que le pesen una carta.

—Pesa demasiado—dice el empleado;—necesita otro sello de veinticinco céntimos.

—Eso es; para que pese todavía más.

V. DE CASTELFIDO.

Paris, 24 de Junio de 1892.

EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS.

Trajes de campo para niñas.—Núms. 1 á 5.

Núm. 1. Vestido para niñas de 10 años.—Este vestido es de lanilla blanca, y va guarnecido de surah azul. Falda plegada, adornada con tres pliegues, y cuerpo de cintura redonda, con espalda ceñida y delantero cerrado en medio, bajo un chaleco bullonado de surah fruncido en el escote y añadido al cuerpo. Faja ancha de surah, cerrada bajo el brazo izquierdo. Chaquetilla Figaro, de lanilla, compuesta de espalda de una sola pieza, y delanteros abiertos. Manga bullonada con puño de surah. Cuello alto de lanilla.—Gorra de jockey, hecha de surah azul, con visera blanca.

Tela necesaria: 3 metros 75 centímetros de lanilla, y un metro 20 centímetros de surah.

Núm. 2. Vestido para jovencitas de 13 años.—Es de crepón color de piel, y va guarnecido de guipur crema. Falda lisa y cuerpo con aldetas plegadas, añadidas en la cintura. El cuerpo va abrochado en medio con botones. Espalda de una sola pieza, y delanteros anchos, sujetos con un cinturón de cinta, que va cerrado en medio con una hebilla de plata. Unas puntas de guipur descendiendo formando una especie de canesú en el delantero y en la espalda. Cuello alto de guipur. Manga ancha, estrechada en el codo con un ajaretado. La parte inferior va sujeta con unos pliegues que forman puño.—Sombrero de paja blanca, guarnecido de cerezas.

Tela necesaria: 4 metros 50 centímetros de crepón, de un metro 20 centímetros de ancho.

Núm. 3. Vestido para niñas de 6 años.—Este vestido es de crepón crudo, y va guarnecido de siciliana blanca. Falda plegada, con biesses de siciliana formando entredoses sobre el dobladillo. Chaqueta de crepón, con solapas de siciliana abrochadas en las caderas, abertura de bolsillo. Camisa bullonada de crepón, fruncida en el escote, y añadida sobre un cuerpo de chaleco de forro, que se abrocha en medio de la espalda y se monta sobre la falda. Cinturón de cinta blanca, cerrado en medio con una hebilla de plata. Cuello alto y puño abrochado de siciliana. Manga bullonada de crepón.

Tela necesaria: 2 metros 50 centímetros de crepón, y un metro 25 centímetros de siciliana.

Núm. 4. Vestido para jóvenes de 14 á 15 años.—Este vestido es de flanel listado blanco y crudo, guarnecido de guipur cruda y terciopelo verde. Falda-funda, guarnecida de un volante fruncido montado con una cabeza de cinta, la cual va adornada con lazos de la misma cinta. Cuerpo con aldetas de encaje fruncidas en la cintura: se compone de espalda y delantero de una sola pieza, con cierre invisible debajo del brazo izquierdo. El vuelo va reunido en la cintura con varios pliegues. Forro liso, compuesto de espalda ceñida, lado de delante y delantero con pinzas cerrado en medio. Una doble cinta figura un corselillo puntiagudo, que rodea el talle. Escarapela de cinta en la derecha. Canesú de guipur, con volante de la misma guipur plegado en el pecho y fruncido en los hombros. Manga al sesgo, ajustada por abajo.—Sombrero de paja blanca, guarnecido de cinta de terciopelo verde.

Tela necesaria: 11 metros de flanel y cinco metros de volante de guipur.

Núm. 5. Vestido para niñas de 7 años.—Es de muselina blanca con lunares encarnados. Adornos de terciopelo amapola. Falda plegada y corpiño ancho, sujeto con un cinturón puntiagudo de cinta de terciopelo. Cuello alto de terciopelo, recortado en punta por abajo. Delantero ancho y espalda cerrada en medio, con fruncidos en el escote, sobre un forro liso. Manga corta bullonada.—Sombrero de paja cruda, guarnecido de terciopelo amapola, con lazo-orejas por delante.

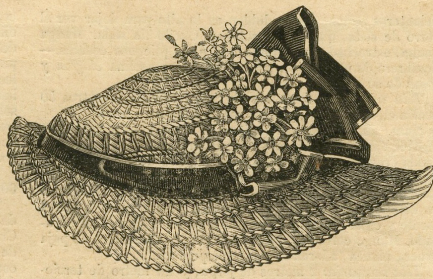
Tela necesaria: 2 metros 25 centímetros de muselina de doble ancho, y un metro 75 centímetros de cinta de terciopelo.

Sombrero redondo.—Núm. 6.

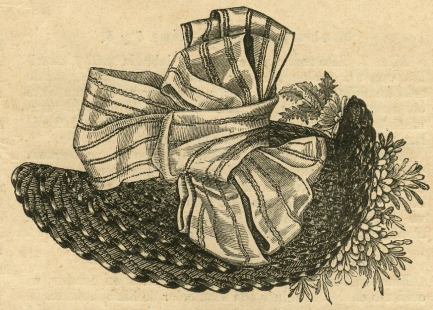
Este sombrero es de paja-encaje negra. En la parte de encima, lazo grande de terciopelo sombreado verde y color de rosa. Bridas de cinta de moaré verde. Una cinta igual rodea la copa.



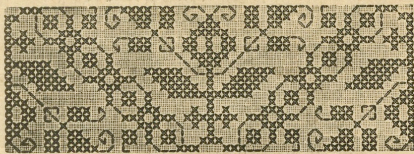
6.—Sombrero redondo.



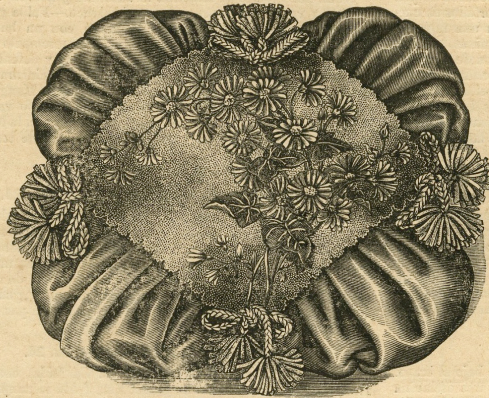
7.—Sombrero de jardín.



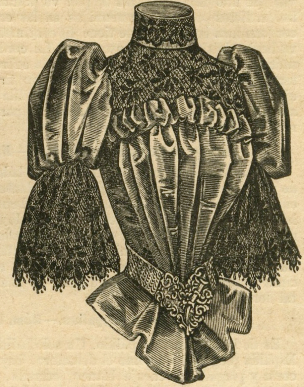
8.—Sombrero de jardín.



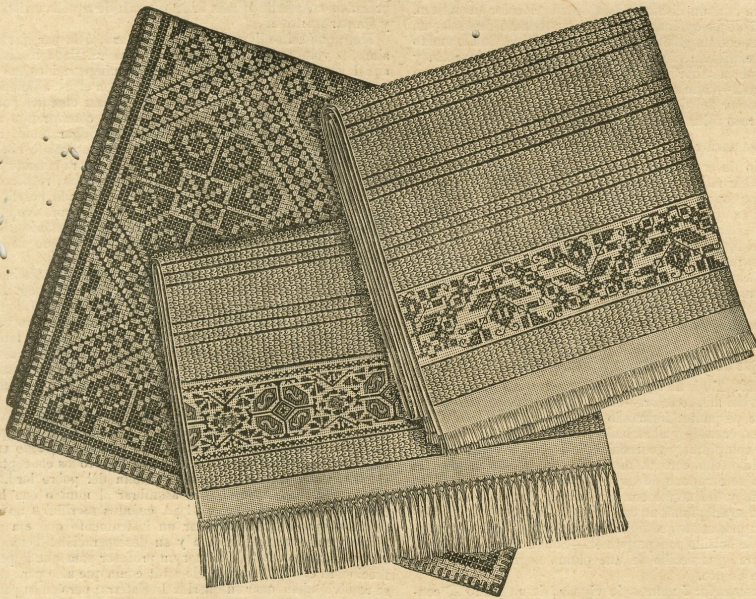
16.—Bordado de las toallas de baño.



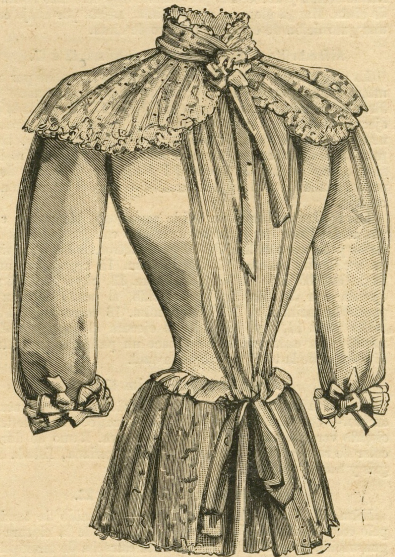
9.—Almohadón pintado sobre piel.



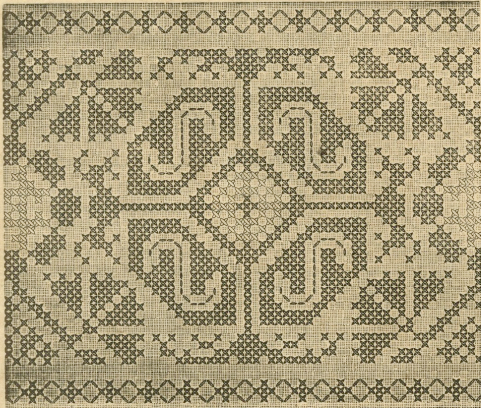
10.—Cuerpo de tafetán tornesolado.



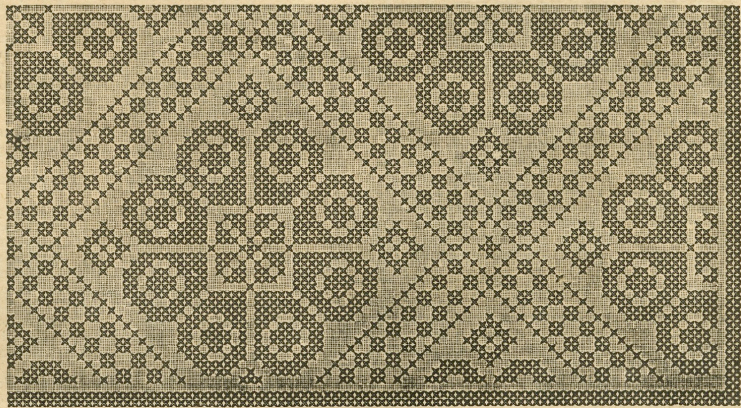
12 á 14.—Alfombrilla y toallas de baño. Véanse los dibujos 15 á 17.



11.—Matinée de bengalina.



15.—Bordado de las toallas de baño.



17.—Bordado de la alfombrilla de baño.

Sombreros de jardín.—Núms. 7 y 8.

Núm. 7. Este sombrero es de paja labrada azul y amarilla, con ala prolongada por delante y forrada de gasa de seda amarilla plegada. Se adorna el sombrero con una cinta otomana azul oscuro, plegada alrededor de la copa y terminada en un lazo en el lado izquierdo. Se fija detrás del lazo un ramo de florecillas color de rosa.

Núm. 8. Este sombrero, redondo, hecho de paja gruesa color de bronce, tiene un ala levantada por detrás, y adornada con un ramo de crisantemas amarillas y color de rosa. Se forra el ala de tul negro. El lado izquierdo del sombrero va adornado con un lazo grande de cinta ancha de seda blanca con listas verdes y color de rosa.

Almohadón pintado sobre piel.—Núm. 9.

Este almohadón, que tiene 43 centímetros en cuadro, va cubierto en las esquinas con seda color de lila bullonada. El resto del almohadón va adornado con dos pedazos de piel color crema, de 25 centímetros en cuadro, recortados en curvas. En uno de los pedazos de piel va pintada una rama de flores. Estos pedazos van reunidos en las esquinas con una cordonadura trenzada, que tiene 40 centímetros de largo, y va hecha de tiras de piel estrechas. La cordonadura va pasada por unos ojitos dobles y anudada sobre el almohadón, terminando en unas borlitas hechas con tiras de piel. Para ejecutar la pintura, se emplea color de lila para las flores, amarillo para los estambres y aceituna para las hojas, variando los matices.

Cuerpo de tafetan tornasolado.—Núm. 10.

Se hace este cuerpo de tafetan tornasolado verde, y color de rosa y encaje negro. Se cubren los delanteros de forro con encaje formando canesú, y se completa el cuerpo con los delanteros y la espalda de tafetan tornasolado fruncido, terminando en el borde superior con un bullonado estrecho. Las mangas, bullonadas y semilargas, de tafetan, terminan en un encaje ancho fruncido. El cinturón se compone de una cinta de oro, que termina por delante en una hebilla de metal dorado.

Matinée de bengalina.—Núm. 11.

Es de bengalina azul pálido. Un solo ladito bajo el brazo. Espalda plegada, así como el delantero, bajo una esclavina corta y plegada de encaje blanco, cerrada, como el cuello, que es también de encaje, bajo un lazo flotante de cinta. El volante de encaje, que forma la aldetta, va recogido en forma de bullón y abrochado por delante bajo otro lazo flotante de cinta. Manga plegada por encima, sujeta por abajo con una guarnición de encaje y un lazo de cinta.

Alfombrilla y toallas de baño.—Núms. 12 á 17.

La alfombrilla, que tiene 65 centímetros de ancho por un metro 5 centímetros de largo, va hecha sobre cañamazo de Java color crema, con arreglo al dibujo 17. El bordado se ejecuta al punto de cruz con algodón encarnado. Se guarnecen el contorno de la alfombrilla con una vuelta al crochet, para la cual se reúnen, siempre alternando, con una mallá simple, tres puntos de ancho del dobladillo; se hacen después 2 mallas al aire, bajo las cuales se pasa el intervalo necesario.

Las toallas se hacen de tejido esponjoso, blanco con rayas azules lisas. Los lados transversales van guarnecidos de flecos y de una tira lisa, de 10 centímetros. Sobre esta tira se borda una cenefa. El dibujo núm. 15 representa una parte del bordado de la toalla núm. 13, cuyo bordado se ejecuta con algodón azul y amarillo, al punto de cruz y punto Rensacimiento. El dibujo núm. 16 corresponde á la toalla núm. 14, cuyo bordado se ejecuta al punto de Esquina (para cada cuadrado se hace un punto sobre cuatro divisiones de la tela) con algodón azul.

Traje de paseo.—Núm. 18.

Esclavina larga de encaje negro bordado y pasamanería de oro.—Capelina de paja de Italia negra, con lazo de terciopelo verde agua y moaré color de malva. Ramo de flores color de rosa y rubí. Vestido de seda algeriana, listada de gris y malva rosado.

Trajes de playa.—Núms. 19 á 23.

Núm. 19. Vestido de jerga blanca, guarnecido de terciopelo color de rubí.—Falda plegada en torno de la cintura y guarnecida de cuatro hileras de cinta estrecha de terciopelo. Cuerpo remetido en la falda, compuesto de un delantero de una sola pieza, con pinzas, y una espalda abrochada en medio. Faja de terciopelo, cerrada en el lado derecho con una cabeza fruncida formada por la faja misma. Manga al sesgo. Cuello alto, ribeteado de dos cintas de terciopelo.—Sombrero de paja blanca, adornado con cintas de terciopelo color de rubí.

Tela necesaria: 6 metros de jerga y 80 centímetros de terciopelo.

Núm. 20. Vestido de fular color de almendra, con lunares ó pastillas negras.—Falda va adornada con seis volantes fruncidos de la misma tela. El cuerpo, de talle redondo, se compone de espalda y delantero de una sola pieza, con vuelo ajaretado en forma de canesú. En la cintura, los fruncidos figuran un corsellito. Forro liso, compuesto de espalda ceñida con delantero ajustado por medio de pinzas y cerrado en medio. Cierre invisible en los delanteros ajaretados. Manga ondeada con puño ajaretado. Gola de muselina chiffon del color del vestido, montada en el escote.—Sombrero de paja oro con fondo aplastado, guarnecido de cinta verde y de dos plumas.

Tela necesaria: 14 metros de fular.

Núm. 21. Vestido de jerga blanca y chaqueta de pañete beige, forrada de seda color de cereza.—Falda lisa y cuerpo que forma una camisa ancha, estrechada en la cintura con un cinturón ancho de seda color de cereza, rodeado de dos cintas de terciopelo negro. La camisa se compone de una espalda recta y un delantero ancho cerrado en medio con una tapa de seda abrochada. Cuello alto enrollado y manga recta con puño de seda. La chaqueta se compone de espalda y

delanteros rectos, que se doblan en lo alto para dejar ver el forro de seda, que forma solapas. Cuello de seda. Manga ancha, estrechada en el puño con unos pliegues cosidos.—Sombrero de paja beige, guarnecido de muselina chiffon y rosas de su color.

Tela necesaria: 5 metros de jerga blanca; 2 metros 50 centímetros de paño, y 7 metros de seda para forro.

Núm. 22. Vestido para niñas de 6 años.—Se hace este vestido de jerga blanca, y se le guarnecen de terciopelo azul. Falda cruzada en la derecha bajo una tira de terciopelo que remonta sobre el cruce del cuerpo. Cinturón de terciopelo. Cuello alto enrollado y brazaletes de la misma tela. El cuerpo se compone de espalda de una sola pieza fruncida en el escote y en la cintura, y delantero también fruncido y cruzado. Manga corta con cabeza ajaretada.—Sombrero de paja gruesa blanca, adornado con terciopelo azul.

Tela necesaria: 2 metros de jerga, y un metro de terciopelo.

Núm. 23. Vestido de muselina tornasolada y listada, color de rosa y verde, con adornos de encaje blanco.—Falda guarnecida de un volante muy alto, con montado con un bullón. Cuerpo remetido en la falda, con cinturón de terciopelo verdoso; se compone de espalda de una sola pieza y delanteros cerrados en medio, con vuelo estrechado en la cintura por medio de pliegues. Forro liso ajustado con pinzas. Manga de codo con volante de encaje. El delantero del vestido va escotado en forma de V, con un fichú de encaje anudado en el pecho.—Capelina de paja de Italia guarnecida de terciopelo color de rosa.

Tela necesaria: 7 metros de muselina.

Traje para niñas de 8 á 10 años.—Núms. 24 y 25.

Es de muselina de lana color de rubí. Falda plegada en pliegues echados. Cuerpo-blusa con delantero abierto sobre un chaleco de crepón de seda abrochado con unos botoncitos de nácar. Canesú de seda roja, en cuyo borde se monta la espalda plegada en la cintura bajo un cinturón de seda anudado. Manga de codo, abrochada por debajo y guarnecida de una media manga, la cual va adornada con pasamanería negra.

Traje para niñas de 7 á 9 años.—Núm. 26.

Vestido de bengalina color de tabaco. La falda, corta y fruncida, va adornada con un galón. Esta falda se monta en el borde de un cuerpo de forro semiajustado y abrochado en la espalda. Camisolín de surah crema bullonado y sujeto en la cintura con un cinturón-faja de surah color de tabaco. Chaqueta de bengalina formando por delante dos solapas, adornadas con un galón rizado color de tabaco. Cuello vuelto sobre el camisolín, formado por un galón. Manga recta y ancha, que cae sobre un puño ajustado, adornado con un galón igual.—Sombrero de paja de arroz negra, forrado de terciopelo por debajo y adornado con plumas y un lazo de cinta de raso color de rosa y tabaco.

Traje para niñas de 9 á 11 años.—Núms. 27 y 28.

Vestido de crepón de lana beige guarnecido de encaje beige. Falda redonda, guarnecida en el borde inferior con cinco pliegues rusos, y montada al cuerpo con cuatro ajaretados. El cuerpo se compone de espalda ceñida, que se cierra en medio, lados de delante y delantero de una sola pieza, fruncidos ligeramente en la cintura. Guarnición de encaje formando peto y espalda, y prendida en los hombros con unas rosáceas de crepón de lana. Cuello alto. Mangas anchas, terminadas en unos puños que van formados por seis hileras de ajaretados con volantes fruncidos.

Tela necesaria: 6 metros 50 centímetros de crepón de lana.

Trajes de campo y excursiones.—Núms. 29 á 33.

Núm. 29. Traje de vigoña azul, guarnecido de pespunte y botones del mismo color.—Falda-forro, guarnecida de cinco hileras de pespunte formando orla. Chaqueta abierta sobre un chaleco cruzado y abrochado con dos hileras de botones, ajustado con pinzas y guarnecido de un cuello vuelto. Cuello alto de hilo, con corbata masculina de batista blanca. La chaqueta se compone de espalda y lados de espalda, lados de delante y delanteros con una pinza, guarnecidos de solapas que se adaptan á un cuello vuelto. Manga alta de hombros, con pespunte que figuran una cartera. En las caderas, carteras de bolsillo con pespunte.—Sombrero «canotiero» de paja negra, guarnecido de una pluma negra y rodeado de una cinta de gro.

Tela necesaria: 7 metros de vigoña, de un metro 20 centímetros de ancho.

Núm. 30. Traje para señoritas.—Vestido de vigoña blanca y paño azul. Faja de surah azul con fleco de seda. En la izquierda, en la orla de la falda y por delante del canesú va un bordado que representa los accesorios del juego del «Terminis». Falda-funda de vigoña blanca, rodeada de una tira ancha de paño. Cuerpo-blusa, estrechado en la cintura con la faja, y compuesto de espalda y delantero de una sola pieza, fruncidos en el borde de un canesú redondo de paño. Cierre invisible en la izquierda, bajo el brazo. Forro ajustado. Manga bullonada, que termina en una manga ajustada de paño.—Sombrero redondo de paja blanca, guarnecido de cintas azules.

Tela necesaria: 5 metros de vigoña, y un metro 50 centímetros de paño.

Núm. 31. Vestido de vigoña color de musgo y paletó masculino de paño color masilla.—Falda-funda rodeada de pespunte, y cuerpo ordinario. El paletó se compone de espalda recta y delanteros con cruce doble, abrochado y formando dos solapas por arriba. Cuello vuelto. En las caderas, bolsillos con carteras. Manga con cartera abrochada y guarnecida de pespunte. Cuello en pie y puños de hilo blanco.—Sombrero «canotiero» de paja color de musgo, rodeado de una cinta color masilla y guarnecido de un ala del mismo color.

Tela necesaria para el paletó: 3 metros 50 centímetros de paño.

Núm. 32. Vestido de pañete gris, guarnecido de trencillas grises y botoncitos de plata.—Chaleco de paño fino blanco, abrochado en medio y ajustado con pinzas. Cuello de hilo y

corbata masculina de batista blanca. Falda-funda, con trencillas que forman un entredós de galón en la orla. En lo alto del delantero van unas aberturas cubiertas de trencilla. Cuerpo-frac, con delanteros abiertos y redondeados sobre el chaleco, y ajustados con pinzas y un lado de delante. Espalda y lados de espalda formando los faldones del frac. Cuello y solapas á estilo de sastrero. Manga de codo, guarnecida de trencillas en su borde inferior. Una trencilla rodea el frac.—Sombrero masculino de fieltro gris, guarnecido de galón de gro y alas grises.

Tela necesaria: 5 metros 50 centímetros de paño gris, y 60 centímetros de paño blanco.

Núm. 33. Vestido para señoritas.—Se hace este vestido de lanilla verde berro, y va guarnecido de siciliana verde. Chaqueta de la misma tela, con solapas de siciliana. Mangas de codo, con carteras de lo mismo. El vestido Princesa se compone de espalda y lados de espalda, lado de delante y delantero de una sola pieza, escotado en cuadro sobre una camisa ancha de bengalina, abrochada en medio y añadida sobre el forro del delantero, que se cierra en medio y se ajusta con pinzas. Cierre invisible bajo el brazo izquierdo del vestido Princesa. Un bias doble de bengalina adorna el borde inferior del vestido.—Sombrero de paja blanca, guarnecido de crepón verde.

Tela necesaria: 8 metros de lanilla, y 3 metros de bengalina.

VÍCTIMA DE UN IDEAL.

ENTRE las infinitas debilidades que afligen al linaje humano, ninguna ciertamente se halla tan extendida como el amor propio, azote implaceable que convierte en verdaderos mártires á seres que por sus excepcionales condiciones podrían disfrutar de envidiable felicidad.

Confirmación de tal aserto es la siguiente historietta, que, aunque algo añeja, no carece sin embargo de singular interés.

A mediados del pasado siglo, y durante el reinado del buen rey D. Fernando VI, vivía en una deliciosa quinta próxima al Pardo un inglés inmensamente rico, excéntrico como todo hijo de la noble Old England, y padre de una joven de tan delicada y peregrina belleza, que su presencia constituía la más brillante gala de aquella artística y sin par mansión.

Meg, que así se llamaba la inglesa, era, á la par que el alma, la voluntad y la vida toda de su padre. Nada resolvía aquél sin consultar antes con su hija; ninguna idea en el prevalecía, si por anticipado no contaba con el asentimiento de la bella Meg. Esta, por su parte, holgábase en corresponder debidamente á cariño tan desmedido, consagrando su vida toda y su inteligencia, que nada de vulgar tenía, en convertir el paterno hogar en fiel trasunto de su padre. Por añadidura, sobrado discreta y perspicaz para conocer en todas sus fases el carácter del autor de sus días, respetaba sus horas de *siesta*, que no eran pocas, y sobre todo, poseía el prodigioso don de dar cada día con un nuevo expresivo elogio, destinado á estimular los entusiasmos filarmónicos de su padre, más que aficionado, fanático del arte que Paganini consiguió inmortalizar.

Este era el mejor, el más elocuente y cumplido testimonio que de su cariño filial podía darle su querida Meg. En labios de una persona extraña le hubiera parecido todo elogio una adulación de mal gusto, una ironía punzante; pero tratándose de Meg holgaba todo reoelo; la desconfianza no tenía razón de ser. Su hija, además de ser su hija, era una artista consumada; mejor que sentido dominaba el arte, y dominándolo le comprendía, y en sus juicios no se podía engañar.

La quinta que lord Stumpher y su hija ocupaban era un alarde de gusto y elegancia sin igual. A pesar de las exageraciones ostentosas tan propias de aquella época, todo era delicado y artístico en aquella morada bajo todos conceptos señorial, todo, menos los solos de violín del pobre lord.... ¡Qué no hubiera dado él para asombrar al mundo con las maravillas de su rebelde arco! ¡A cuántos sacrificios no se sentía dispuesto para dominar un instrumento que era su gloria y su tormento, su vida y su desesperación! Tentado estuvo algunas veces de llamar un profesor para que le perfeccionara en aquel endiablado arte; como que sólo para eso se resolvió abandonar su querida Inglaterra; pero en su país, como en extraño suelo, el temor al ridículo enfrenaba un tanto sus entusiasmos. Hay debilidades que por latentes que sean, la discreción aconseja que no deben reflejarse jamás á la superficie de los hechos, y menos si el que las siente peina canosa barba, y es lord del Reino Unido, y ocupa entre los suyos elevada posición social.

Así las cosas, ocurrióle un día cambiar de secretario. El que le prestaba este servicio, había incurrido en descuidos y faltas que no pasaron inadvertidos por el padre de Meg, el cual, si no vació en perdonarlos, no quiso tampoco llevar su tolerancia al extremo de dejar al otro ocasión para que volviera á reincidir.

Esta inesperada contrariedad, lejos de disgustarle, estimóla altamente oportuna.

—Puesto que se me hace preciso cambiar de secretario—se dijo—exigiré á los pretendientes que sepan su poquito de música; será la gran manera de que nos entendamos fácilmente los dos.

A pesar de su fondo de extravagancia, no tardaron, sin embargo, sus deseos en verse realizados, ya que apenas habiendo pasado contados días, cuando un apuesto y gentil pretendiente se presentó solicitando la anunciada plaza. Reunía el solicitante todas las condiciones que el inglés deseaba, y para colmo de dicha era un profesor de violín.

Preocupaciones de familia le vedaban dar expansión á sus aficiones artísticas, teniendo que limitarse siempre á hacerse oír dentro de un reducido círculo de amigos. Al enterarse de sus condiciones:

—Perfectamente—repuso el inglés dominando mal su en-



Copyright, 1892, by Harper and Brothers.

18.—Traje de paseo.

—¡Cálmate, cálmate, hija mía!—pudo exclamar al cabo la buena señora.—Deja tu suerte en manos de Dios, y resignate á su voluntad.

—¿Volveré á verlo, madre mía querida?—baluceó la infeliz amante.

—¿Por qué no?—repuso con un suspiro D.^a Justa, hallando en esta contestación evasiva la única que podían dar sus dudas y temores.

Dos horas después el tren expreso del Norte se llevaba á Rafael, y D. Pablo tornaba á casa más preocupado y triste de lo que hubiera querido estar por aquel acontecimiento.

XIV.

No es fácil pintar con sus verdaderos colores la tristeza que invadió el hogar de los Monsálvez desde que marchó el joven oficial; habiase llevado consigo, no sólo la alegría de Floriana y la tranquilidad de su madre, sino también la paz del ánimo del jefe de la familia, que lejos de recobrar con la ausencia del sobrino el reposo que anhelaba, continuó en sentir el importuno gusano del remordimiento, que se revolvió continuamente en su conciencia y aumentaba lo sombrío de su carácter.

El dolor de Floriana, más visible cada día, era otro mar-

tirio cruel para aquel hombre tan reservado que encerraba en sí, como debilidades indignas, los sentimientos del amor paternal; cuando la veta pálida, rodeados sus hermosos ojos de un círculo oscuro que los hacía parecer mayores, y con las acusadoras señales del llanto harto visibles, estremecíanse todas las fibras de su pecho; pero sólo revelaba la honda emoción que sentía, al pronunciarse algo más el fruncimiento de cejas que siempre hacía temblar á la amante de Rafael.

Para aliviar en algo la afanosa inquietud que la devoraba, y resultaba á seguir paso á paso la terrible guerra, Floriana determinó leer cuantos periódicos, boletines y hojas sueltas arrojaba la prensa al interés general, y ayudada en secreto



19 á 23. — Trajes de playa.

por su doncella pudo satisfacer aquel anhelo verdaderamente febril. Pero ¡ay! todas las noticias que hallaba hacían más profundas las heridas de su triste corazón. ¡La desastrosa campaña no tenía trazas de concluir en mucho tiempo!

Eran los últimos días de Abril, y desde el 3 que, como antes hemos dicho, fué nombrado el Marqués del Duero jefe del tercer cuerpo del ejército que mandaba como general en jefe el Duque de la Torre, nuevo espíritu de lucha animaba los dos campos. La hija de Monsálvez leía entristecida los encuentros y combates continuos, los detalles del sitio de Bilbao, que duraba desde el 21 de Febrero, y sabía que muy pronto la vida de su primo pendería, como tantas otras,

de los inescrutables juicios de Dios. ¿No tenía, en verdad, motivos de sobra para vivir muriendo?

El 26 empezó por fin el Marqués del Duero á mover sus tropas para acudir en defensa de la ciudad sitiada; confirió el 27 en Miramar con Serrano, pasó la noche en Otáñez, y el 28, al amanecer, montó á caballo, apreció el conjunto del terreno, rectificó su plan de ataque, y á pesar de que el ejército carecía de raciones, simuló un combate por Carranza, para efectuarlo por las Muñecas.

Rafael, cuya ansia de luchar con enemigos reales en vez de los fantasmas que torturaban su espíritu, le había hecho adelantarse el plazo que le concedieron, llegó el 27, al caer la

tarde, y por primera vez entró aquel día á desempeñar su peligroso destino. Aturldo al principio con escenas tan nuevas para él como horribles, pronto se repuso, y su valor rayó tan alto, como la serenidad de que daba pruebas en los momentos difíciles; en breve el nuevo oficial fué objeto de admiración, no sólo para su jefe, sino hasta para los más veteranos entre sus compañeros de armas, y puede asegurarse que en algunas horas se creó una reputación digna de envidia.

A medida que el día avanzaba hacíase el combate general y terrible, sobre todo en el pico del Haya. Las tropas del general Echagüe empezaban á vacilar, cuando el Marqués



24 y 25. — Trajo para niñas de 8 á 10 años.
Espalda y dolantero.



26. — Trajo para niñas de 7 á 9 años.



27 y 28. — Trajo para niñas de 9 á 11 años.
Dolantero y espalda.



29 á 33. — Trajes de campo y excursiones.

¿CÓMO LLEGARON A HACERLO?

¿Pensar siquiera que cualquier hombre, con la luz del día, con los ojos abiertos, sin estar loco y sin querer cometer suicidio, se encamine a un canal ó río y se caiga dentro? ¿Pensar que esto sucede? Sin embargo, muchos así lo hicieron en Londres y en los alrededores durante la semana de Navidad de 1891, debido á la densa niebla naturalmente que en esa época invadió á dicha capital. Apenas podían distinguirse los objetos á dos varas de distancia; acaso menos, en ocasiones y en ciertos lugares. Supongo sabrán ustedes la diferencia que existe entre la mera oscuridad y la niebla. En la oscuridad, por obscuro que esté, pueden verse siempre las luces, si las hay, pero en una niebla! La niebla es como si nos faltaran los ojos, es la ceguedad. En cuanto á naufragios y demás calamidades debidas á las nieblas, son innumerables. La prensa de Londres se ha admirado de que no haya habido alguien que inventase un medio de despararrar las nieblas. ¡Ah! sí, ¿por qué no?

He aquí lo que cuenta una mujer acerca de una niebla, una de esas espesas brumas que penden sobre nuestras cabezas doce meses durante el año. Nos dice que desde Abril á Septiembre de 1889 se encontraba demasiado enferma para gozar de ninguna comodidad ó placer. Esta circunstancia era de notarse, puesto que ella era naturalmente de buen humor y alegre. El mal-estar, ó como quiera llamársele, le sobrevino gradualmente, tal como se levanta la niebla. Al principio sólo se sintió lánguida. El menor esfuerzo la cansaba. La respiración se le apocó igualmente, y con frecuencia se sentía desfallecer. No podía comer; es decir, con paladar, y su sueño consistía en ligeros sueños á intervalos, en vez de ser un sueño sólido y seguido, como debe ser un buen sueño. Su ánimo se hallaba triste y abatido; y, en efecto, como no?

Experimentaba fuerte dolor en la región del corazón, lo cual la amedrentaba, como amedrentaría á cualquiera, siendo así que el corazón es un órgano vital, y con justicia nos alarmamos cuando algo le afecta. Todo lo que comía le hacía daño. Aun un trago de agua le era molesto. Por algunas semanas siguió de esta manera. Continuaba desempeñando los quehaceres de su casa y su tienda (una panadería), pero esto le era muy pesado.

Tomó todas aquellas medicinas sencillas que todos conocemos, pero sin resultado. Consultó, pues, luego al médico de la familia, hombre de mucha experiencia y que se considera muy hábil. Este le examinó cuidadosamente y le dijo luego: «Señora Plowright, usted está padeciendo congestión del hígado, enfermedad del corazón y debilidad.»

Fué ésta una aseveración capaz de hacer desear á la pobre mujer, y, en efecto, así sucedió así; pero el médico tenía razón, es decir, del punto de vista suyo. Asistió á la enferma por algún tiempo. Durante cierto período, y de cuando en cuando, solía aliviarla, y luego volvía la enferma á encontrarse peor que nunca. «Una vez, dice, el corazón casi paró de latir, y mi apariencia y mi condición eran la de una persona moribunda.» Le fué dicho que esto era la incurable enfermedad llamada *angina pectoris*; pero no fué así, ni mucho menos. Sin embargo, era cosa seria y peligrosa.

La carta de esta señora concluye con las palabras siguientes: «Había leído yo un libro que trataba del Jarabe Curativo de la Madre Seigel, y mi marido lo había tomado y tenía muy buen concepto de él, pero yo no tenía mucha fe en él. Empecé, sin embargo, por tomar quince gotas; pero como éstas no hicieron efecto, tomé treinta y seguí las instrucciones. Ésta dosis me fué adecuada, y después de haber consumido la botella me sentí mejor. Pude entonces comer y digerir el alimento; el dolor en el pecho y costado desaparecieron gradualmente, y después de haber tomado dos botellas más me encontré bien, y desde entonces mi salud es buena.»

(Firma.) La señora de Plowright, esposa de Mr. William Plowright, de la panadería, Lincolnshire, 23, Cheetham Street, North Street, Cheetham, Manchester.

¿Qué hemos de pensar de este caso? Que la enfermedad de corazón de esta señora fué lo que se llama enfermedad (funcional) y no orgánica. En otras palabras: la acción del corazón fué afectada por el veneno de la sangre creado por la indigestión y dispepsia—su verdadera y única enfermedad.—Los disturbios del hígado y la debilidad eran partes del mismo enigma.

Ahora bien: ¿cuál es la niebla por que haya oscurecido un país? Es una niebla que impide á los médicos y á la gente el ver que casi todas las dolencias que sufren no son, ni más ni menos, que síntomas de indigestión y dispepsia, curables con el remedio mencionado por la señora Plowright. A cansa de esta niebla hay muchas personas que caminan en derechura á sus sepulcros cada día.

Al dirigirse el lector á los Sres. A. J. White, Limited, calle de Caspe, núm. 155, Barcelona, tendrán estos señores mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado explicando las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está en venta en todas las farmacias. El precio del frasco es 14 reales, y el del frasquito, 8.

GRAN FÁBRICA DE DULCES DE MATEOS LÓPEZ PREMIADA CON 8 MEDALLAS ÚNICA EN ESPAÑA que obtuvo DIPLOMA DE HONOR, la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso Internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona. Completa en clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás países europeos. Se venden en las principales confiterías de España. Fábrica: Palma Alta, 8, Madrid.

CABELLOS

largos y espesos, por acción del Extracto capilar de los Benedictinos del Monte Majella, que destruye la caspa, detiene la caída de los cabellos, les hace brotar con fortaleza y retarda su decoloración. E. SENEZ, ADMINISTRADOR, 35, rue du 4 Septembre, París.—Depósitos: en Madrid, Aguirre y Molino, Preciados, 1; Urquiola, Mayor, 1; en Barcelona, Sra. Viuda de Lafont é Hijos.

OBRAS POÉTICAS DE D. JOSÉ VELARDE

DE VENTA EN LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO ALCALÁ, 23.—MADRID.

Table listing poetic works by José Velarde with prices in pesetas. Includes 'Obras poéticas', 'Teodora', 'Fray Juan', 'La Niña de Gómez-Arias', 'Allegria (Canto I)', 'El Holgado', 'Orillas del mar', 'La Venganza', 'Fernando de Laredo', 'El Último beso', 'El Capitán García', 'Mis Amores', 'La Velada', 'El Año campestre'.

AÑO LI LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA PERIÓDICO ESPECIAL DE SEÑORAS Y SEÑORITAS INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA.

Publicase los días 6, 14, 22 y 30 de cada mes. Aparte de las secciones de modas y labores de utilidad ó adorno, da al año sobre 500 columnas de escogida lectura

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN PROVINCIAS

Table showing subscription prices for provinces, divided into 'EDICIONES DE LUJO' and 'EDICIONES ECONÓMICAS'. Includes details for first, second, third, and fourth editions.

EN PORTUGAL rigen los mismos precios, á razón de 180 reis por peseta. DEMÁS PAÍSES DE EUROPA (Sólo la primera edición de lujo). Un año, 50 francos.—Seis meses, 26.—Tres meses, 14.

EN CUBA, PUERTO RICO Y FILIPINAS (Sólo la primera edición de lujo). Un año, 12 pesos fuertes.—Seis meses, 7 pesos fuertes.

EN LAS DEMÁS AGENCIAS DE LA EMPRESA EN AMÉRICA (Sólo la primera edición de lujo). Un año, 60 francos.—Seis meses, 35 francos.

Siendo propiedad de la misma Empresa el periódico de bellas artes, literatura y actualidades, LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, las Señoras Suscriptoras que tambien se abonen á esta última Revista, obtendrán la rebaja de 25 por 100 en el precio de LA MODA ELEGANTE, cualquiera que sea la edición á que se hallen suscritas. El tanto de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA como de LA MODA ELEGANTE, se facilitan números de muestra, gratis, en las principales librerías y por su Administración, Alcalá, 23, Madrid.

MARI-SANTA POR DON ANTONIO DE TRUJEA.

Es una de las mejores obras literarias del Ilustre Anton de los Cantares, moral, instructiva y amantísima. Forma un elegante volumen en 8.º mayor francés, y se vende, á 4 pesetas, en la Administración de este periódico, Madrid, calle de Alcalá, núm. 23.

PAPEL FAYARDYBLAYN PARA CURAR ELMAS EFICAZ IRRITACIONES DEL PECHO, RESFRIADOS, REUMATISMOS, DOLORS, LUMBAGO, HERIDAS, LLAGAS, Tópico excelente contra Callos, Ojos-de-Gallo.— En las Farmacias.

NINON DE LENCIOS

Relase de las arrugas, que no se atrevieron nunca á señalarse en su epidermis, y se conservó joven y bella hasta más allá de sus 80 años, rompiendo una vez y otra su acta de nacimiento á la faz del tiempo, que en vano agitaba su gaudaño delante de aquel rostro seductor sin poder mortificarle.—Este secreto que la gran coqueta egoísta no quiso revelar á ninguno de sus contemporáneos, ha sido descubierta por el doctor Leconte entre las hojas de un tomo de la Historia amorosa de las Guías, de Bussy-Rabutin, perteneciente á la biblioteca de Voltaire y actualmente propiedad de la casa de la Perfumería Ninon (Madame Leconte), 31, rue du 4 Septembre, 31, París.

Dicha casa entrega el secreto á sus elegantes clientes bajo el nombre de Veritable Eau de Ninon y de Duvet de Ninon, polvo de arroz que Ninon de Lencios llamaba «la juventud en una caja».—Es necesario exigir en la etiqueta el nombre y la dirección de la Casa, para evitar las falsificaciones.—La Perfumería Ninon expide á todas partes sus prospectos y precios corrientes. Depósitos en Madrid: Pascual, Arenal, 2; Artaza, Alcalá, 23, pral. 1.º; Aguirre y Molino, perfumería Oriental, Preciados, 1; perfumería de Urquiola, Mayor, 1; Romero y Vicente, perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3, y en Barcelona, Sra. Viuda de Lafont é Hijos, y Vicente Ferrer.

SOLUCION CUNAUD al Lactofosfato de Cal

61tierna.—Ton rebelde, Bronquitis, Catarras articular, Tris y enfermedades del Pecho, París, Casa Marchand, 12, r. Grezier.—Luzara, y todas las de las Américas.

LA MODA DEL DIA Los Botones IGUALES á las TELAS de las PRENDAS, adorno muy elegante y del mejor gusto, se fabrican en casa, de todas formas y tamaños muy económicamente y sin aprendizaje, con la admirable maquina... EL ECLAIR... París: Exp. Univ. 89-90-91, ALGER 1889 Med. 1.º Bronce y Vermeil.—3 Med. 1.º de ORO... Tarifa y muestras enviadas franco de porte á las personas que lo soliciten. Eug. SCHEIDT, 22, rue du Bouloi y 15, rue du Louvre, París

SUEÑOS Y REALIDADES POR DON RAMÓN DE NAVARRETE.

La mejor recomendación de este ameno libro es manifestar que está escrito por el distinguido cronista de salones y teatros El Marqués de Valls-Alagre. Elegante volumen en 8.º mayor francés, que se vende, á 4 pesetas, en la Administración de este periódico.—Madrid, Alcalá, 23.

Decís, Señora, que os faltan muchas cosas para que volváis á ser

JOVEN Y BELLA

Pues pedidlas á la Perfumería Exótica, rue du 4 Septembre, 35, en París, y quedaréis satisfecha y encantada del resultado. Su Brisa Exótica, en agua ó en crema, os hará volver á la hermosa edad de diez y seis primaverales y os defenderá contra las arrugas; su polvo de arroz de Albricigo dará á vuestro cutis una blancura diáfana que evocará á las rosas desvanecidas de vuestro rostro; su Anti-Bollos extirpará los puntos negros que brotan en la nariz, sin dejar la menor huella de ninguno; su Sorcilium espesará, alargará y dará nuevo color á vuestras cejas y pestañas; su Pasta de los Prelados destruirá los sabañones y las grietas, y os volverá la mano lisa y mórvida, con las venas suavemente azuladas que antes, en vuestra primera juventud, poseáis; y toda esta transformación se efectuará naturalmente, sin recurrir á ningún artificio.

El Catálogo de la Perfumería Exótica se remite, gratis y franco de porte, á quien le pida. Depósitos en Madrid: Artaza, Alcalá, 23, principal, 1.º; Pascual, Arenal, 2; perfumería Urquiola, Mayor, 1; Aguirre y Molino, Preciados, 1, y en Barcelona, Sra. Viuda de Lafont é Hijos.

CUENTOS, POR D. JOSÉ FERNÁNDEZ BRENÓN

De venta, en las oficinas de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, Alcalá, 23, Madrid.

NUEVOS PERFUMES PARA EL PAÑUELO DE RIGAUD Y Cia PERFUMISTAS DE LAS CORTES de España, Grecia y Holanda ESENCIA: Lucrecia, Lilas de Persia, Gracioso, Eau d'Espagne, Bouquet Royal, Reseda, Muguet des Bois. JABONES Y POLVOS DE ARROZ Á LOS MISMOS OLORES S, rue Vivienne, 8, PARIS.

EL SOL DE INVIERNO POR DOÑA MARÍA DEL PILAR SINUÉS.

Preciosa novela original, con interesante argumento, cuadros de costumbres familiares, episodios muy dramáticos, y brillando en todo el libro la más profunda moralidad. Un volumen en 8.º mayor francés, que se vende, á 4 pesetas, en la Administración de este periódico, Madrid, calle de Alcalá, núm. 23.

Perfumería, 13, Rue d'Enghien, Paris LACTEINA de E. COUDRAY Perfumería especial, comprendiendo: JABON — POLVOS DE ARROZ, ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.